



[número uno] [dic. 08]

MATERIALES



SOBRE / CONTRA LA CRISIS

LA CUMBRE DE WASHINGTON

y las Medidas políticas para salvar al Capitalismo

Desiderio Martín – Gabinete de Estudios Confederal de CGT

“Ni era el 4 de julio, ni la amenaza de destrucción del planeta venía del exterior”

El presidente de este gobierno, Zapatero, tiene una cierta tendencia a actuar, es decir, creerse y hacer creer que su papel en la historia, es como el que representa el “actor presidente de EEUU” en la película “Independence day” cuando anunció que el 4 de Julio era el día de la independencia de todo el planeta, pues se había logrado salvar al mundo de la amenaza “exterior”.

Su conclusión de la cumbre del G-21 + 2, los países más ricos y los que van a la cabeza de esa alocada carrera de desarrollo (países denominados emergentes), celebrada en el centro del poder, Washington el 15 de noviembre, es que esta cumbre debe recordarse como la de “*el día que las cosas empezaron a cambiar*”.

De lo allí acordado, más de lo mismo: “más controles por parte de los zorros –FMI, BM, OMC y Bancos Centrales-, sobre las “gallinas” de los productos financieros, **para que todo siga igual**, además destacan su medida más “salvadora”: ***impulso a la liberalización comercial***.

No hace muchos meses, también la Cumbre de Alto nivel organizada por la FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura de la ONU) celebrada en Roma, no dejó al mundo peor de lo que estaba, lo cual a poco que se lo propongan, de seguro lo consiguen, sino aún más desesperanzado para quienes aún confían en la retórica hueca y vacía de contenidos éticos en línea con la resolución de los problemas alimentarios de la población mundial, allí tratados.

Quienes manejan retóricas de que el libre comercio es la condición del desarrollo y por lo tanto la solución a los problemas de varios cientos de países del Sur y varias centenas de millones de población del Norte,

sustentan una lógica interesada, la del beneficio y coinciden con quienes lamentan que haya millones de personas que mueran anualmente por culpa del hambre y a la vez son los responsables de que este mundo esté “muy bien organizado para el beneficio de unos cuantos”.

Las políticas de ajuste estructural y liberalización de los mercados de países empobrecidos (subdesarrollados o emergentes, en su retórica), llevadas a efecto por los “zorros” internacionales –FMI, BM, OMC, etc.-, en la década de los finales de los 80 hasta finales del siglo XX, en toda América Central y América del Sur, además de en otras zonas del planeta, como “remedios” para impulsar su desarrollo, no sirvieron sino, para empobrecer a millones de personas, descohesionar sus sociedades, incrementar las desigualdades, esquilmarles sus recursos y hacerlos aún más dependientes de las economías del Norte (la famosa deuda)

El capitalismo de un moralista como Adam Smith, consideraba que la búsqueda del beneficio privado, individual, **dejando actuar al mercado de manera absolutamente libre** (el “laissez faire”) o dicho a su manera la autorregulación, conseguiría la felicidad para todos. Pues bien, esta “mano invisible” ha resultado ser un “írseles las manos” hasta el riesgo de amenazar el capitalismo desarrollado, amén de cargarse el planeta con este modelo de desarrollo, progreso y consumo.

Y mira por donde, no se les ocurre otra cosa que hablar de “control”, “transparencia”, “ética” “policía buena” y.. **más libre comercio**. ¿Pero no habíamos quedado que precisamente ese libre comercio o el libre mercado, ha sido el causante del problema? ¿Cómo narices van a salvar al planeta inyectando dinero para garantizar dinero? y, ¿cómo se va a resolver el problema del cambio climático, sí por un suponer, a todas las multinacionales que consumen petróleo a “mansalva”, le inyectan cientos de miles de millones, bien de forma directa, bien a través de la fiscalidad, bajando sus impuestos? y ¿Esas medidas tienen alguna garantía de que los billones de euros establecidos en los paraísos fiscales, que suponen 10 veces el PIB de todo un continente como África, van a ser devueltos por ejemplo a la propia África?

Los planes de rescate, las medidas políticas salvadoras del capitalismo, confirman el nulo interés que tienen en “salvar” a la gente y al planeta:

Los planes de rescate implementados por los gobiernos más poderosos del mundo, representados en el G21+2 reunidos el 15 de Noviembre en Washington, se elevan a la cifra de **7 billones de euros**, que por zonas de influencia política se han aportado y distribuido como sigue:

1. **EEUU**: 550.000 millones a la Banca; 418.00 millones para facilitar la liquidez y 620.000 millones para hipotecados y consumidores.
2. **UE**: 200.000 millones

3. **España:** 319.000 millones, de los cuales 50.000 millones para la Banca; 200.000 millones en Avales; 29.000 millones para PYMES y 40.000 millones para Medidas Fiscales.
4. **Francia:** 399.000 millones, de los cuales 360.000 para la Banca; 19.000 millones para Economía Real y 20.000 millones para Empresas.
5. **Reino Unido:** 661.000 millones, de los cuales 638.000 millones para la Banca y 23.500 millones para Activar la Economía.
6. **Alemania:** 550.000 millones, de los cuales 500.000 millones para la Banca y 50.000 millones para Activar Economía.
7. **China:** 1.670.000 millones, de los cuales 1.200.000 millones han sido para Inversiones Regionales y 465.000 millones en Infraestructuras.
8. **Otros Países y FMI:** 201.000 millones.

(Fuente: Periódico "Público" del 27 de Noviembre de 2008)

Siguen manteniendo la tesis de que somos súbditos -todo el planeta-, y muy descaminados no deben andar, pues considero que 6000 millones de personas no todos "somos tontos de capirote" que nos creemos que el libre comercio o mercado libre, causante del problema ecológico, social, económico, energético, alimentario y, en definitiva sistémico, ahora va a venir a salvar el planeta.

Hay que ser "desalmados" para presentar al mundo que esta cumbre se recordará como "*el día que las cosas empezaron a cambiar*" (*Zapatero dixit*), y además, mala gente, pues de su agenda se cayó las medidas esenciales: terminar con el hambre en el mundo, frenar el cambio climático y establecer nuevas reglas de juego internacionales, donde el lucro de unos pocos, o sea el beneficio privado, no sea el motor de la historia.

Como decía una pancarta en las calles ese mismo día 15N, donde salieron las personas "no tontas de capirote" sino gente sana, buena, "*nos mean y dicen que llueve*" y, para que esto no siga siendo así, necesitamos que millones de personas en todo el planeta, nos quitemos el miedo y abandonemos nuestra condición de súbditos.

Crisis dicen, ¿Crisis de qué y de quién? Necesitamos entender y hacer entender con nuestra fuerza en la calle, que no necesitamos tanto para vivir mejor y que existe suficiente para que todos tengamos una vida buena. Sólo hay que estar convencidos de ello y su lógica caerá, porque sencillamente o hacemos otro mundo, que es posible, o esto estallará nuevamente y a peor.